

25 ANIVERSARIO DE LA COFRADIA DEL DESCENDIMIENTO

Queridos cofrades:

En este día tan especial para la cofradía del Descendimiento, quiero comenzar con la palabra GRACIAS. Gracias a Dios, por habernos permitido caminar como cofradía durante veinticinco años y poder celebrar este momento. Gracias a todos vosotros, cofrades del Descendimiento, que con vuestro arrimar el hombro, habéis sido capaces de hacer avanzar a nuestra cofradía. Gracias a los que hoy estáis a nuestro lado, amigos de nuestras cofradías hermanas, acompañándonos y celebrando con nosotros esta importante fecha. Y, gracias a la junta directiva y a nuestro presidente, mi buen amigo Sergio, por haberme permitido y concedido el honor de estar aquí hoy representando con la palabra a todos mis hermanos cofrades con los que he compartido estos veinticinco años de hermandad, de amistad, de fe y de devoción.

Veinticinco años son mucho tiempo o muy poco en el devenir de la historia. Son mucho tiempo en la vida de los

que hoy estamos aquí, incluso algunos de vosotros, cofrades más jóvenes, cuando esto empezó todavía no habías nacido. Es mucho tiempo compartiendo experiencias y buenos o no tan buenos momentos a veces, en la vida de la cofradía.

Pero son un pequeño grano de arena en el reloj de la historia, cuando nos remontamos al inicio y origen de nuestras cofradías, de nuestra Semana Santa. Cuando volvemos la vista casi mil años atrás, momento en el que aparecieron las primeras cofradías en Barbastro, o casi seiscientos cuando comienzan a fundarse las primeras cofradías penitenciales y otras como la de Nuestra Señora de la Piedad en el año 1585, en la iglesia de Santa Ana.

Nuestra historia más reciente, arranca en el año 1892, tal como nos narra nuestro amigo y cofrade Enrique Padrós: *“Sería en el año 1892 cuando la Asociación del Apostolado de la Oración se sumase a la actividad de la Semana Santa, adquiriendo el Paso del Descendimiento. Aunque esta asociación había sido instalada en el año 1889 en la Iglesia de San Francisco, el Paso se colocó en la Iglesia del Seminario Conciliar. El Seminario también estaba*

relacionado con el Apostolado, ya que fue en su iglesia donde se tenían los cultos al Corazón de Jesús antes de su instalación formal en San Francisco. Otra razón de esta ubicación del Paso, quizás sea la grandiosidad del mismo, que hubiera supuesto alguna dificultad en la entonces repleta iglesia de San Francisco”.

Queridos amigos, todavía resuenan en mi interior las palabras de mi madre cuando un día me dijo: *“me han dicho si quieres llevar el paso del Descendimiento”*. Rápidamente vinieron a mi cabeza imágenes en el recuerdo de un niño impresionado en la noche del Viernes Santo por la aparición de un conjunto de figuras espectacular, moviéndose entre las sombras de la calle acompasadamente al inicio del paseo del coso, que aparecía casi al final de la procesión llevado por un grupo de hombres vestidos de negro, con una túnica sencilla, cingulo rojo y una estampa del Corazón de Jesús en el pecho. Eran dieciséis, el paso que más portantes llevaba en aquella época, quizás junto con el del Prendimiento. Avanzaba iluminado por un humilde foco de camión, que enfocaba y hacía resplandecer la figura de Cristo en el

centro, dejando en la penumbra al resto de figuras que lo acompañaban y en lo alto, apoyado en la cruz, balanceándose por el movimiento, Nicodemo, que completaba la grandiosidad del paso. *“Es el que más pesa”*, decía la gente, y casi asustado, lo veía pasar y perderse en la curva que daba final al Coso.

Aquellos hombres fueron y son los que hicieron posible que desde aquel año 1948, en que de nuevo el Apostolado de la Oración, presidido por doña Manolita Acero, adquirió el paso en el taller de artesanía religiosa de Olot por el precio de 8.000 pesetas, el Descendimiento estuviera presente año tras año, Viernes Santo tras Viernes Santo, en la procesión de Barbastro. Algunos de ellos ya no están entre nosotros, otros dejaron de llevar el paso, quizás por la edad, quizás por otras razones, unos cuantos todavía continúan, eran los más jóvenes, pero son todos los que escribieron nuestra historia más próxima en el tiempo, los que depositaron el paso en manos de la cofradía, cuando un veinte de febrero del año 1988, se fundó.

Tengo que decir, que todavía pude tener el honor, junto con varios de vosotros, los que ya peinamos canas, de haber

compartido con algunos de ellos la carga sobre el hombro de las varas del paso y de procesionar por las calles de Barbastro, bajo la dirección de la maza llevada por un hombre al que no puedo dejar de recordar, D. Alejandro Mora. El fue el aglutinador de todo este grupo, haciendo posible que año tras año estuvieran en la calle. Narrador de múltiples anécdotas, como la que los más antiguos recordaremos y que él escribía en nuestro boletín: *“...recuerdo que en los primeros años siempre había alguno que no se caracterizaba precisamente por sacrificarse y tenía que oír exclamaciones como: a ese, si le ponen una galleta en el hombro, debajo de la peana, no la chafará”*.

Según nos contaba: *“el primer año, como no estaba organizado, no se llevaban túnicas. Así, de los que iban en la procesión, salían voluntarios que lo llevaban algún trayecto, pero debido a su peso y no estar clasificados por estatura y altura de hombros, la mayor parte se cansaban y lo dejaban en plena calle hasta que salían nuevos voluntarios para relevarlos. De este modo, calculo que el primer año fueron alrededor de setenta los que probaron su*

peso". Su labor como organizador, iniciada en el año 1949, justo un año después de la compra del paso, quedará en la historia de nuestra cofradía y fue reconocida con su nombramiento como Presidente Honorífico.

Y en el camino de este desfile del Descendimiento por la historia de nuestra Semana Santa, ahora hace justo veinticinco años, se produce un hecho que marcará, pienso que de forma definitiva, la vida de este paso. Movidas por la situación de dificultad que se vivía en aquel momento para el mantenimiento y la salida del paso, un grupo de personas que compartían conversación en la Catedral con don Alejandro Mora, decidió a propuesta de una persona que ya no está entre nosotros y a la que tampoco quiero olvidar, Esperanza Subías, fundar la cofradía del Descendimiento.

Ella escribía también en nuestro boletín: *"En un momento de silencio, sentí una fuerza interior que me movió a proponer en voz alta: ¡Vamos a formar una cofradía para este Paso!"*

Tendría que citar muchos nombres a partir de este momento, pero para no dejarme ninguno en el tintero, me

vais a permitir que personalice en estos cuatro en representación de todos: Alejandro Mora, Esperanza Subías, Natalia Escartín y Enrique Padrós, que formaron la junta provisional que puso en marcha nuestra cofradía.

El motor había arrancado, y guiados por nuestro primer consiliario, don Lino Rodríguez, se fueron incorporando cofrades, se prepararon túnicas y enseres, se confeccionó un estandarte, se elaboraron los faldones, se acondicionó el Paso. El Apostolado de la Oración cedió el Paso a la cofradía. En el año 1991, nuestra cofradía alcanzó el reconocimiento canónico, con la elaboración y aprobación de los Estatutos y se constituyó legalmente como asociación de fieles.

Querría también mencionar a los que en representación de todos los cofrades, han continuado como presidentes la labor iniciada por Esperanza y su junta directiva, a mi querido amigo Javier López, relevado por quien modestamente os dirige la palabra en este momento y a Sergio Bielsa nuestro actual presidente. Estoy seguro que hablo también en nombre de ellos, al decir que todos hemos sentido el orgullo y la satisfacción de haber podido

representar a la cofradía. También es justo recordar a nuestros consiliarios, don José Mairal, don Enrique Calvera y don Antonio Abadías, que en este tiempo nos acompaña.

Hasta el día de hoy, la vida de la cofradía se ha ido desarrollando con vitalidad, incorporando nuevas actividades y se han ido sucediendo momentos especialmente importantes. También en un mes de febrero, en este caso del año 1996, se forma la banda de tambores de la cofradía, compuesta en su origen por nueve tambores y dos timbales. Desde entonces, la banda ha ido creciendo notablemente, incorporando nuevos cofrades e instrumentos, formándose en el año 2004 la sección de cornetas. Muchas han cosas han pasado, ¿verdad chavales?, desde que aquel grupo se iniciara hace ya diecisiete años. ¡Ha llovido desde entonces! Queridos jóvenes, vosotros sois el relevo y el futuro de la cofradía.

Ya muy cerca en el tiempo, en el año 2008, la decisión valiente y atrevida de la Junta General, hace posible que se incorpore a la cofradía el paso de Nuestra Señora de la Piedad. El esfuerzo unánime de todos, consigue hacer realidad un proyecto que se venía madurando desde hacía

unos años. Realizado en talla de madera, por el taller de artesanía religiosa “Belloso”, nace una bonita imagen inspirada en la vidriera que ocupa el fondo de la capilla de nuestro querido Santo Cristo de los Milagros. Desde entonces, un grupo de nuestras cofrades, llevan sobre sus hombros con gran ilusión y devoción, una enternecedora escena de la Pasión de Jesús, que expresa el gran amor de una Madre por su Hijo muerto por nosotros.

Y así, desfilando cada Semana Santa por las calles de Barbastro, compartiendo cada vez más momentos durante el resto del año, hemos llegado hasta aquí, a esta Catedral, para celebrar veinticinco años de convivencia en hermandad.

Este es un pequeño relato de nuestra historia, seguro que se han quedado muchas cosas en el tintero, que todos vosotros recordáis y podríais contar.

Pero, no nos quedemos solo en la historia. Hagámonos algunas preguntas. ¿Qué somos? ¿Qué transmitimos? ¿Qué significado tiene nuestra trayectoria y la finalidad de nuestra cofradía?

Somos cristianos, somos hermanos, somos cofrades. Y, ¿qué es un cofrade? Pueden existir, diferentes definiciones. Pero si me permitís el atrevimiento, para mí la definición de cofrade es: "Hermano en Cristo". Somos hermanos porque somos hijos de Dios, y por la gracia de Jesús de Nazaret, porque Él desde la cruz, en el momento de su agonía, nos concedió que su Madre fuese Madre de todos: *Jesús, viendo a su madre y junto a ella al discípulo a quien amaba, dice a su madre: "Mujer, ahí tienes a tu hijo." Luego dice al discípulo: "Ahí tienes a tu madre." Y desde aquella hora el discípulo la acogió en su casa. (Jn, 26,27)*

Y nosotros le seguimos, lo llevamos a hombros en nuestro caso en el momento del Descendimiento de la Cruz. Queridos amigos, el Descendimiento es el símbolo de la humildad, valor que Dios hecho Hombre nos transmitió ya desde el principio de su llegada, desde ese humilde pesebre donde decidió nacer, desde esa familia humilde junto a la que vivió su vida, desde su propio mensaje, llevado a su máxima expresión en su pasión y muerte en la cruz, cuando en lugar de demostrar su poder, como respuesta a los que le insultaban, "*Los que pasaban, lo*

insultaban y, moviendo la cabeza, decían: "Tú, que destruyes el Templo y en tres días lo vuelves a edificar, ¡sálvate a ti mismo, si eres Hijo de Dios, y baja de la cruz!" (Mt 27, 39-40), permitió ser bajado de la cruz.

Sigamos pues su ejemplo, seamos humildes en el trato con los demás, en las acciones de nuestra cofradía, en el día a día de nuestra vida. Este es el mensaje de Jesús: *"Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré. Tomad sobre vosotros mi yugo, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es suave y mi carga ligera".* (Mt 11, 28-30)

Quiero terminar recordando unas palabras de dos personas de especial relevancia para la cofradía del Descendimiento:

"Cuando se recorre con el pensamiento todos estos años y se ve la procesión desde fuera, al principio se tiene nostalgia... Para mí, llevar el paso ¿ha sido por fe, por vanidad o por ambas cosas? No lo sé. Sí sé que no me arrepiento y que estoy contento y orgulloso de haberlo llevado durante 45 años". (+ Alejandro Mora Sesé)

“Los miembros de la actual junta directiva me piden que os cuente, a través de unas líneas, cómo surgió la idea de formar la Cofradía del Descendimiento. Recordar ahora aquellos hechos produce en mi interior una grata sensación por la conjunción tan hermosa de voluntades que se unieron para formar la cofradía y también, sin duda alguna, por la ayuda que siempre nos viene de Dios cada vez que nosotros la necesitamos y se la pedimos”. (+ Esperanza Subías Portolés).

Queridos Hermanos, muchas felicidades a todos y que el Señor nos bendiga.